

EL UNIVERSO SEMANTICO

DE LOS "MEDIA"

(Una nueva versión de la caverna)

PABLO EMILIO BUITRAGO RUGELES

¿Que podrá responder si se le dice que antes sólo veía verdades sin consistencia, pero que ahora, más cerca de la realidad y vuelto hacia los objetos más reales, ve más exactamente; si finalmente, haciéndole ver cada uno de los objetos que desfilan delante de él, se le obliga a fuerza de preguntas a decir qué son? ¿No cree que se sentirá turbado y que los objetos que veía antes le parecerán más verdaderos que los que le muestran ahora?

Platón. La República, VII, Comienzo 5-18 d, traducción Chambry.

El universo semántico creado por los medios de comunicación de masas constituye la versión moderna del mito de la caverna. Las palabras ritualizadas en la práctica de dominación se proyectan como sombras de la realidad distorsionada, a cuya comprensión no tienen acceso los hombres mientras permanezcan cautivos en el mundo del sin sentido.

Por eso, cuando la visión del mundo deja de ser acrítica y el lenguaje se despoja de los clichés y de las fórmulas unificadoras de la conciencia, la palabra recupera su significado y logra efectos liberadores inmediatos. "Pero la liberación se complica a causa de la extraordinaria dificultad de explicar a los prisioneros, en términos comprensibles para ellos, que son prisioneros". (1)

(1) DANTO, Arthur C. ¿Qué es filosofía?. Alianza Editorial, Madrid, 1976, p.10

¿Cómo entender que se esté en un universo en el cual hay cada vez menos sentido, cuando existe una creciente oferta de mensajes a través de los medios de comunicación?. Necesariamente, hay que apelar a la capacidad subversiva del lenguaje mismo.

Esto es, en últimas, lo que plantea Moragas Spa al situar el lenguaje en la base de la semiótica y la teoría de la comunicación, reclamando la necesidad de un compromiso político para esta disciplina: "la preocupación por los mensajes culturales transmitidos por la comunicación de masas aportará a la semiótica la necesidad de encontrar su dimensión y compromiso político". (2)

Es también lo que desarrolla Omar González en un trabajo de orientación didáctica publicado por el Centro de Investigación y Educación Popular, en el cual explica la vinculación del lenguaje al proceso de conocimiento -el origen social de los conceptos y la mediación histórica en la relación pensamiento-lenguaje-; luego señala sus implicaciones en la manipulación de las conciencias y concluye con una gúfa para la acción política -recuperación de la lengua popular y oposición del lenguaje "desalienado" al lenguaje alienante-. (3)

El problema del lenguaje no es algo que pueda desligarse del proceso de comunicación, por cuanto constituye su esencia, ya que mediante el lenguaje se trata de aprehender la realidad. De ahí que sea éste un instrumento de control que opera en el nivel ideológico, reduciendo la capacidad crítica y reflexiva de la memoria e imponiendo patrones de conducta. El lenguaje se ubica, entonces, en la estructura de poder y en la lucha por la liberación.

La infraestructura lingüística de cada lengua no constituye únicamente el instrumento que permite expresar las ideas, sino que incluso determina la forma, orienta y gúfa la actividad mental del individuo, marca el cuadro en el que se inscriben sus análisis, sus impresiones, la síntesis de todo lo que su espíritu ha registrado. (4)

Contrariamente al empobrecimiento que la comunicación masiva hace del contenido de las formas lingüísticas, al eliminar las instancias mediadoras que involucra el proceso de conocimiento, una comunicación liberadora "implica una acción transformadora sobre la realidad, una búsqueda constante, invención y reinención, la reflexión crítica de uno sobre el acto mismo de conocer". (5) Antes que procurar la reducción del sentido, la comunicación auténtica necesariamente debe enriquecerlo.

No hay palabra verdadera que no sea praxis. De ahí que decir palabra verdadera sea transformar el mundo. La palabra inauténtica, de otra parte, con la que no se puede transformar la realidad, resulta de la dicotomía que se establece entre sus elementos constitutivos. Es así que, privada la palabra de su dimensión de acción, sacrificada automáticamente también la reflexión, se transforma en palabrería, verbalismo, bla-bla-bla. Y por todo esto es alienada y alienante. Es una palabra hueca, de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo, puesto que no hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación, ni éste sin acción. (6)

Heidegger afirmaba que sólo hay mundo en donde hay lenguaje. Y si este lenguaje, lejos de liberar el conocimiento del mundo, lo aprisiona, se vivirá -como lo pretende la versión moderna de la caverna tecnológica de los medios- en la esclavitud de las sombras impuestas por una proyección distorsionada de la realidad. El que se tenga o no conciencia del encarcelamiento ideológico, no elimina esta condición. En síntesis, la analogía es válida en tanto admite la posibilidad de liberación.

(2) MORAGAS SPA, Miguel de. *Semiótica y comunicación de masas*, Ediciones Península, Barcelona, 1980, p.25

(3) GONZALEZ, Omar. *Lenguaje: hablar-comprender-actuar-luchar*. CINEP, 1981, pp.5-13.

(4) MORAGAS SPA., op.cit. p.129

(5) FREIRE, Paulo. *¿Extensión o comunicación?* Icirá, Santiago de Chile, 1969, p.23.

(6) _____ *Pedagogía del oprimido*, América Latina, Bogotá, sin más datos, p.96.